



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XIII

Nº 09

09.12.18

Domingo de la 2ª semana de ADVIENTO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 3, 1-6)

Toda carne verá la salvación de Dios

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

1ª Lectura	Del Libro de Baruc (Bar 5, 1-9).
Salmo	Salmo 125 (Sal 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6).
2ª Lectura	De la carta a los Filipenses (Flp 1, 4-6. 8-11).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhort. Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (93)

FORTALECER LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

Los padres siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos. Por consiguiente, lo más adecuado es que la realicen de un modo consciente, entusiasta, razonable y apropiado. Ya que esta función educativa de las familias es tan importante, quiero detenerme especialmente en este punto.



¿DÓNDE ESTÁN LOS HIJOS?

La familia no puede renunciar a ser lugar de guía, aunque deba reinventar sus métodos y encontrar nuevos recursos. Para ello, no se debe dejar de preguntarse quiénes se ocupan de darles diversión y entretenimiento, quiénes entran en sus habitaciones a través de las pantallas, a quiénes los entregan para que los guíen en su tiempo libre. Sólo los momentos que pasamos con ellos, hablando con cariño de las cosas importantes, y las posibilidades sanas que creamos para que ellos ocupen su tiempo, permitirán evitar una nociva invasión. Siempre hace falta una vigilancia. Los padres deben orientar a los niños y adolescentes para que sepan enfrentar situaciones donde pueda haber riesgos, por ejemplo, de abuso o de drogadicción.

Pero no se puede tener un control de todas las situaciones por las que podría llegar a pasar un hijo. Si un padre está obsesionado por saber dónde está su hijo y por controlar todos sus movimientos, sólo buscará dominar su espacio. De ese modo no lo educará. Lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad, de crecimiento integral. Sólo así ese hijo tendrá en sí mismo los elementos que necesita para saber defenderse y para actuar con inteligencia en circunstancias difíciles. Entonces la gran cuestión no es dónde está el hijo físicamente, sino dónde está en un sentido existencial, dónde está desde el punto de vista de sus convicciones, de sus deseos, de su proyecto de vida. Por eso, las preguntas que hago a los padres son: «¿Intentamos comprender “dónde” están los hijos realmente en su camino? ¿Dónde está realmente su alma, lo sabemos? Y, sobre todo, ¿queremos saberlo?»

Encuentro con Jesús

San Lucas 3, 1-6

«Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, **allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios.**».



El grito del Adviento es esperanzado e inteligible: hay que preparar el camino del Señor y hacer que nuestros caminos sean sus caminos. Para ver la salvación de Dios hay que enderezar lo torcido e igualar lo escabroso. Por eso es oportuno que cada uno analice qué aspectos de su vida debe cambiar, qué cosas debe elevar o rebajar y cuál es el sendero llano por el que debe avanzar. Así facilitaremos la venida de Dios y brillará su verdad y justicia.

Ser Santos HOY

Los 43 Consejos del Papa Francisco (9)

“El Señor nos eligió para ser santos e irreprochables ante Él por el amor” (Ef 1, 4)

Tomados de la Exhortación Apostólica «GAUDETE ET EXULTATE»

Autor: *Ary W. Ramos (Aleteia.org).*

33. Salir de la mediocridad. *“No se trata solo de un combate contra el mundo y la mentalidad mundana, que nos engaña, nos atonta y nos vuelve mediocres sin compromiso y sin gozo. Tampoco se reduce a una lucha contra la propia fragilidad y las propias inclinaciones. Es también una lucha constante contra el diablo. Jesús mismo festeja nuestras victorias”.*



34. Ser santos no es un mito. *“No pensemos, pues, que el diablo es un mito, una representación, un símbolo, una figura o una idea. Ese engaño nos lleva a bajar los brazos, a descuidarnos y a quedar más expuestos. Él no necesita poseernos; nos envenena con el odio, con la tristeza, con la envidia, con los vicios. Y así, mientras nosotros bajamos la guardia, él aprovecha para destruir nuestra vida, nuestras familias y nuestras comunidades”.*

35. Ser despiertos y confiados en Dios. Nuestro camino hacia la santidad es también una lucha constante. Quien no quiera reconocerlo se verá expuesto al fracaso o a la mediocridad. Para el combate tenemos las armas poderosas que el Señor nos da: la fe que se expresa en la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la celebración de la Misa, la adoración eucarística, la reconciliación sacramental, las obras de caridad, la vida comunitaria, el empeño misionero.

36. Salir de la corrupción espiritual. *“«No nos entreguemos al sueño». Porque quienes sienten que no cometen faltas graves contra la Ley de Dios, pueden descuidarse en una especie de atontamiento o adormecimiento”.*

37. Distinguir las cosas malas de las buenas. *“¿Cómo saber si algo viene del Espíritu Santo o si su origen está en el espíritu del mundo o en el espíritu del diablo? La única forma es el discernimiento, que no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir. Si lo pedimos confiadamente al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollarlo con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo; seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual.”*

Seguirá (10) en la próxima H.S. ...